

The digital competences of the contemporary translator in Mexico Las competencias digitales del traductor contemporáneo en México

Alfredo Marín-Marín ^a, María I. Hernández Romero ^b

Abstract:

The effective use of information and communication technologies, in the form of digital competence, has emerged as an indispensable part of human life in the 21st century, not only for leisure but also for work. This study sets out to investigate the development of digital competence in the realm of translation by considering personal variables such as gender, age, translation experience and self-reported degree of digital competence. The participants were 201 translators who were surveyed nationally and virtually through an adapted Questionnaire for Digital Competences of Contemporary Translators (Da Silva, 2018), which encompasses 87 items grouped into nine categories. The results showed that digital safety and office automation were the most reported digital competence categories, whereas project planning and computer-assisted translations were the least reported ones, though in general the whole sample obtained relatively low ratings in digital competence (below 1.5 on a 0-3 scale). Regarding the personal variables, gender differences were found in digital competences within the category of Localization and Audio-visual translation, meaning that male translators indicated more use of such competences. Also, translators' age positively correlated with five competence categories and translation experience did correlated with the nine categories, meaning that the latter emerged as a better predictor. Interestingly, significant differences across three competence auto-perception levels were graphically observed, reflecting high consistency in what the participants reported for each particular competence. Finally, some pedagogical and professional implications are discussed for the sake of curriculum design and translation training and development.

Keywords:

Digital competences, ICT, computer-assisted translation (CAT), translation, translator training

Resumen:

El uso eficaz de las tecnologías de la información y la comunicación, en forma de competencia digital, se ha convertido en una parte indispensable de la vida humana en el siglo XXI, no solo para el ocio sino también para el trabajo. Este estudio tiene como objetivo investigar el desarrollo de la competencia digital en el ámbito de la traducción, considerando variables personales como el género, la edad, la experiencia en la traducción y el grado autopercebido de competencia digital. Los participantes fueron 201 traductores que fueron encuestados a nivel nacional y virtualmente a través de un cuestionario adaptado de Competencias Digitales de Traductores Contemporáneos (Da Silva, 2018), que engloba 87 ítems agrupados en nueve categorías. Los resultados mostraron que la seguridad digital y la ofimática fueron las categorías de competencia digital más reportadas, mientras que la planificación de proyectos y la traducción asistida por computadora fueron las menos reportadas, aunque en general toda la muestra obtuvo calificaciones relativamente bajas en competencia digital (por debajo de 1.6 en una escala de 0-3). En cuanto a las variables personales, se encontraron diferencias de género en las competencias digitales dentro de la categoría de localización y traducción audiovisual; es decir, los traductores del género masculino indicaron un mayor uso de dichas competencias. Además, la edad de los traductores se correlacionó positivamente con cinco categorías de competencia digital y los años de experiencia traductora se correlacionó con las nueve categorías, lo que significa que esta última surgió como un mejor descriptor. Por demás interesante, se observaron gráficamente diferencias significativas en los tres niveles de autopercepción de competencias, lo que refleja una alta coherencia en lo que informaron los participantes por cada competencia en particular. Finalmente, se discuten algunas implicaciones pedagógicas y profesionales en aras del diseño curricular y la capacitación y el desarrollo del traductor profesional.

Palabras Clave:

Competencias digitales, TIC, traducción asistida por computadora (TAC), traducción, formación de traductores

^a Alfredo Marín-Marín, Universidad de Quintana Roo, <https://orcid.org/0000-0002-6129-1978>, Email: alfmarin@uqroo.edu.mx

^b María I. Hernández Romero, Universidad de Quintana Roo, <https://orcid.org/0000-0002-8100-0680>, Email: isaherna@uqroo.edu.mx

INTRODUCCIÓN

El concepto de competencia en su definición más general se refiere a la habilidad para realizar una actividad de manera eficiente y exitosa (Cambridge Dictionary, s.f.). En términos más académicos, la competencia va más allá de la habilidad o destreza ya que también integran conocimientos y habilidades socioafectivas, psicológicas y motrices que permiten a las personas llevar a cabo una actividad o tarea en función de los conocimientos, actitudes y valores que poseen (García-Valcárcel y Hernández (2013). Por su parte la OCDE (2012) también enfatiza una perspectiva más amplia sobre las competencias, las cuales pueden adquirirse, aprenderse y perderse a lo largo de la vida. Este organismo establece ocho desafíos para las estrategias de habilidades, dos de ellos están estrechamente relacionadas con el uso efectivo las competencias; es decir, (a) mejorar el uso de las competencias en el trabajo y (b) apoyar la demanda de mayores competencias a fin de impulsar la innovación y la productividad.

Ciertamente y a manera de extrapolación, las competencias laborales o profesionales parecen marcar diferencias entre los individuos con más habilidades y destrezas que otros para llevar a cabo ciertas actividades; aunque como se ha puntualizado, las competencias son componenciales, integradoras. En este sentido, el campo de la traducción, como la mayoría de las profesiones y oficios, necesariamente se circunscribe a este sistema de competencias. De hecho, el concepto de competencia traductora tiene sus orígenes en los años noventa. Un referente importante, por lo menos en España, es el modelo de competencia traductora propuesto por el grupo de investigación PACTE y coordinado por Hurtado Albir (2001) de la Universidad de Barcelona. Su modelo de competencia traductora incluye seis subcompetencias que el traductor debiera tener desarrolladas para realizar trabajos de calidad: (1) competencia comunicativa en las dos lenguas; (2) competencia extralingüística; (3) competencia de transferencia; (4) competencia instrumental/profesional; (5) competencia psicofisiológica y (6) competencia estratégica. Estas seis subcompetencias se interrelacionan y mantienen jerarquías y variaciones bajo un proceso de aprendizaje partiendo desde un conocimiento novato a uno experto, y lo más importante, son dinámicas cíclicas por lo que requieren estrategias de aprendizaje.

Otro modelo europeo de relevancia es el llamado *EMT Expert Group* (2009) en cuyo proyecto establecieron una maestría en traducción bajo un modelo de competencias para el traductor. El modelo incluye seis áreas competenciales como marco de referencia para los países de la Unión Europea: (1) la competencia para la provisión del servicio de traducción; (2) la competencia lingüística; (3) la competencia intercultural; (4) la competencia de búsqueda de información; (5) la competencia

temática y (6) la competencia tecnológica (véase Chodkiewicz, (2012) para una descripción profunda de estas competencias). A diferencia del modelo de PACTE, el EMT enfatiza más la importancia del manejo de la tecnología que asiste al traductor, aunque no la refiere textualmente como competencia digital. De igual manera, la competencia de búsqueda de información está estrechamente ligada al campo de la competencia digital.

En el contexto latinoamericano, Márquez (2011) describe en su estudio el perfil ideal del traductor y para ello, propone 11 competencias; por ejemplo, la competencia traductora y la competencia comunicativa, entre otras. Sin embargo, después de un análisis de esas competencias, parece que el autor se refiere a ellas como tales cuando más bien algunas son los aspectos actitudinales que debiera tener un traductor profesional – la flexibilidad, la autonomía, la tolerancia a la rutina. Cabe hacer notar que en ningún momento se hace referencia directa al manejo eficiente de las TIC ni a las competencias digitales.

Pero ¿qué es la competencia digital? Los esfuerzos para una definición de este constructo se han basado en los modelos de competencias en general; por ejemplo, el Proyecto *Tuning* de Europa iniciado en 2001 y que posteriormente se extendió en los contextos latinoamericanos. En 2013, Ferrari elaboró el reporte final *DIGCOMP*, el marco para el desarrollo y entendimiento de la competencia digital en Europa, el cual fue el parteaguas para homologar las competencias del ciudadano del Siglo XXI. En 2017, se publicó la última versión del Marco Europeo de Competencia Digital Docente (INTEF) el cual está basado en el *DIGCOMP* 2013. En ambas instancias se contemplan 21 competencias digitales distribuidas en cinco áreas: (1) información y alfabetización informacional, (2) comunicación y colaboración, (3) creación de contenidos digitales, (4) resolución de problemas y (5) seguridad digital. Por lo tanto, en este estudio se entenderá como competencia digital al “uso creativo, crítico y seguro de las tecnologías de información y comunicación para alcanzar los objetivos relacionados con el trabajo, la empleabilidad, el aprendizaje, el tiempo libre, la inclusión y la participación en la sociedad” (INTEF 2017, p. 12).

Habiendo proporcionado brevemente los antecedentes de la competencia digital (el grupo de expertos de PACTE y el EMT), así como los marcos de referencia europeos, en este estudio se tiene como objetivo describir las competencias digitales de los profesionales de la traducción y su relación con sus variables personales tales como género, edad, escolaridad, experiencia traductora y autopercepción de competencia digital. Esto, partiendo de la premisa de que las competencias labores pueden ser transversales a las diferentes disciplinas y profesiones, se hace referencia a las competencias digitales del traductor del Siglo XXI como los conocimientos, habilidades y actitudes que debieran tener desarrolladas.

PI-01 ¿Cuáles son las competencias digitales reportadas con mayor y menor desarrollo?

PI-02 ¿Existen diferencias significativas de género en las competencias digitales reportadas por los participantes?

PI-03 ¿Existe una relación entre la edad de los participantes y el desarrollo de sus competencias digitales?

PI-04 ¿Existe una relación entre la experiencia traductora de los participantes y el desarrollo de sus competencias digitales?

PI-05 ¿Existen diferencias significativas en el grado de desarrollo de sus competencias digitales determinadas por la escolaridad de los participantes?

PI-06 ¿Existen diferencias significativas entre la autopercepción de nivel de competencia digital y el grado de desarrollo de competencias reportado?

REVISIÓN DE LA LITERATURA

La importancia de las competencias digitales para la vida, la educación y el trabajo han cobrado suma importancia en los últimos diez años. Sin embargo, una búsqueda exhaustiva arrojó que los estudios estrechamente relacionados con las competencias digitales del traductor son incipientes, siendo una aproximación el trabajo de Samson (2013, p. 248), quien se refiere a la competencia TIC como “la competencia instrumental relacionada con las herramientas informáticas.” En la literatura, se distingue el trabajo de Lizenberg (2015), con su ponencia sobre el desarrollo de competencias digitales para traductores. En este artículo la autora sostiene que hay suficientes razones para considerar a las competencias digitales como “un complemento indispensable para el traductor y el intérprete, tanto en su formación inicial como a largo del desempeño en su carrera profesional” (p. 2). En un sentido más amplio, Lizenberg propone tres dimensiones o perspectivas: (1) la socioeconómica, (2) la tecnológica y (3) la conductual, así como tres áreas de competencias digitales básicas para el traductor; aquellas relacionadas con el acceso a repositorios, las asociadas con la presencia digital y la vinculación y las competencias específicas para el manejo de las herramientas digitales para el traductor. Esta agrupación es importante; sin embargo, todavía parecen tener un sentido instrumentalista y operacional.

Por su parte, Barceló Martínez y García Luque (2016) centraron su artículo en la influencia de las “nuevas” tecnologías en los traductores, en el cual hacen un recuento de cómo estas tecnologías han permeado en los programas educativos de traducción en España (etapa formativa), así como en la profesión misma del traductor (etapa profesional). Aunque no se refieren explícitamente al concepto de competencia digital

para el traductor, los autores describen varias habilidades y destrezas que deben tener los futuros traductores y profesionales de la traducción en cuanto al manejo efectivo de la traducción asistida por computadora y localización, la búsqueda de la información y gestión terminológica en contextos digitales. Una competencia digital que se puede leer entre líneas en este artículo es la relacionada con la comunicación y colaboración, dado que ellos hacen hincapié en la necesidad de que el traductor se comunique y colabore a través de listas de distribución, blogs, foros y repositorios de memorias de traducción. En ese tenor, Díaz Fouces (2019, p. 60) señala que “la práctica profesional de la traducción ha alcanzado en las últimas décadas un creciente perfil industrial y tecnológico”. Efectivamente, se coincide con los autores de que la traducción en el Siglo XXI ya no es una actividad solitaria como se pensaba en la antigüedad; ahora el traductor profesional y de carrera debe desarrollar las competencias digitales de comunicación y colaboración, información y alfabetización informacional y la resolución de problemas.

Otro aporte importante en la literatura sobre competencias digitales del traductor es el libro de Da Silva (2018) que, dicho sea de paso, representa la base principal de este estudio en cuanto a la clasificación de las competencias y el instrumento de autovaloración sobre las capacidades y/o habilidades del traductor del Siglo XXI. La autora aborda un tema relevante para la formación de traductores a través del desarrollo de sus competencias digitales. Como ella lo señala, su categorización se enmarca en las competencias clave para el aprendizaje permanente de la Unión Europea. Con ese marco, Da Silva propone tres parámetros clave de donde emanan las competencias digitales del traductor del Siglo XXI: (1) definición del servicio de traducción, (2) etapas del servicio de traducción y (3) información que se procesa en cada etapa del servicio de traducción. En la Tabla 1 se pueden apreciar las áreas competenciales y sus descriptores.

Tabla 1. Clasificación de las competencias del traductor del Siglo XXI (adaptado de Da Silva, 2018)

Áreas de competencias digitales	Descripción
Preparación técnica (PT)	Ser capaz de realizar los ajustes técnicos a los documentos que se van a traducir, incluyendo la <i>pretraducción</i> automatizada.
Gestión documental y terminológica (GDT)	Ser capaz de buscar, seleccionar, extraer, almacenar y procesar distintas fuentes de información en formato digital, así como crear glosarios y corpus ad hoc.
Traducción Asistida por Computadora (TAC)	Ser capaz de utilizar herramientas tecnológicas creadas para TAC o bien adaptar recursos tecnológicos para fines de traducción.
Localización (Loc)	Ser capaz de localizar software, páginas web y video juegos y algunas características de MS Office.
Traducción audiovisual (TAV)	Ser capaz de convertir los videos a formatos editables de audio y video; añadir

	subtítulos a un proyecto de subtitulación; editar subtítulos previamente creados; sincronizar subtítulos; importar, guardar y exportar subtítulos, entre otros recursos para la traducción audiovisual.
Ofimática (Of)	Ser capaz de manejar la paquetería básica de office: Word, Power Point, y Excel.
Revisión y corrección (RC)	Ser capaz de revisar, corregir y confirmar la versión final de una traducción utilizando los recursos tecnológicos disponibles.
Planificación del proyecto y administración del servicio (PPAS)	Ser capaz de llevar un control y seguimiento a los proyectos de traducción utilizando los recursos tecnológicos disponibles.
Seguridad digital (SD)	Ser capaz de mantener su equipo tecnológico libre de virus, malware; configurar el correo electrónico con antispam; proteger sus datos personales y la de sus clientes.

Como se ha mencionado, Da Silva propone un cuestionario en su [Blog Píldoras de Tradumática](#) para determinar cuáles son las competencias del traductor profesional. De esta manera, en una hoja de cálculo los interesados pueden llevar a cabo su autoevaluación que les permita saber sus fortalezas y debilidades para llevar a cabo un plan de capacitación. Adicionalmente, Da Silva proporciona un catálogo de herramientas informáticas indispensables para el traductor de la era digital.

A manera de cierre, se puede sugerir que, si bien es cierto que el ámbito de la competencia digital ha cobrado relevancia en los últimos diez años, parece que no ha sido así en el campo de la traducción. Se ha avanzado mucho en describir y evaluar la competencia digital docente y del ciudadano del Siglo XXI; por lo que se debiera trabajar en las competencias digitales básicas y específicas de los traductores e intérpretes tales como la alfabetización informacional, la comunicación y colaboración, la creación de contenidos, la seguridad y la resolución de problemas.

MÉTODO

En términos de diseño de investigación, el presente estudio es de tipo cuantitativo descriptivo correlacional con el que se busca obtener información de forma natural a través de las autovaloraciones de los participantes que a continuación se detallan.

Participantes

La muestra por conveniencia estuvo conformada por 201 profesionales de la traducción en México, quienes accedieron a participar en este estudio. En cuanto al género de los participantes, se reporta un 61.2 % de mujeres y un 38.8 % de hombres con una edad promedio de 32.3 años con un mínimo de 20 y un máximo de 65 años. Su experiencia traductora es variada; donde el 59.2 % informa tener menos de un año de

dedicación a la traducción, el 26.9 % dijo tener entre 1 y 6 años de experiencia y el 13.9 % más de 7 años en el campo. La mayor parte de los participantes indicó tener licenciatura en áreas afines a la traducción (77.7 %), un 7.5 % maestría en traducción, un 2.5 % con doctorado en traducción y el resto ha cursado otros estudios universitarios (12.3 %). Un dato interesante tiene que ver con el equipamiento con que cuentan para conectarse a internet; resultando que el 54.2 % utiliza teléfono inteligente, un 34.8 % usa computadora portátil, un 10 % hace uso de computadora de escritorio y sólo el 1 % lo hace a través de tableta.

Instrumento

Para efectos de recolección de los datos se diseñó el Cuestionario de Competencias Digitales para el Traductor (CCDT) basado en el trabajo de Da Silva (2018), quien propone un instrumento de autoevaluación para determinar las competencias digitales del traductor profesional en las nueve categorías reseñadas anteriormente. Sin embargo, Da Silva (2018) parece no especificar cómo llegó a esas áreas de competencias traductorales. Por lo tanto, se pretende llevar a cabo un análisis factorial confirmatorio, aunque éste será un objetivo exclusivo de otro estudio basado en estadística.

El CCDT adaptado consta de 87 reactivos con una escala de Likert de cuatro niveles (del 0 a 3) más 8 relacionados con información demográfica tales como género, edad, escolaridad, experiencia traductora, autovaloración de competencia digital y de nivel de inglés, equipamiento y capacitación en competencias digitales. El CCDT fue incorporado al gestor de encuestas *Forms*® como se muestra en la Figura 1.

Figura 1. Vista en Forms del CCTD (elaboración propia)

Cabe señalar que el CCTD fue revisado por tres expertos en el campo de la traducción, quienes validaron su contenido. Adicionalmente, el CCTD fue sometido a la prueba de fiabilidad

Alfa de Cronbach, la cual fue de 0.98. Esto indica una alta consistencia interna del instrumento aplicado.

Procedimiento

El CCDT se aplicó en primera instancia a cuatro generaciones de estudiantes del programa de Diplomado en Traducción Inglés-Español de la Universidad de Quintana Roo (n = 143); es decir, en 2019 y 2020. En una segunda etapa se invitó a través de correo electrónico y redes sociales a los profesionales de la traducción de varias partes de México (n = 58); esto fue en el segundo semestre de 2020. Al final del cuestionario, los participantes tuvieron la opción de escribir su correo electrónico de contacto para que pudieran recibir su diagnóstico personalizado; esto como una forma de motivarlos a responder el CCDT. El tiempo promedio para completar el instrumento fue de 30.7 minutos donde el mínimo 18.04 fue de y el máximo de 43.46. Los 87 reactivos relacionados con competencias digitales fueron obligatorios para garantizar un análisis estadístico consistente con la muestra.

Análisis de los datos

Los datos recabados a través de *Forms*® fueron descargados en bruto en un archivo Excel que posteriormente fue preparado bajo la lógica del paquete estadístico IBM SPSS Versión 25. De esta manera, se utilizaron estadísticas descriptivas e inferenciales para poder contestar las seis preguntas de investigación formuladas. Para los datos demográficos, se recurrió a la generación de frecuencias de género, escolaridad, experiencia traductora, entre otras variables. Asimismo, se hizo uso de pruebas estadísticas como la correlación de Pearson, la prueba T para muestras independientes y ANOVA de un factor. Las medias de los 87 reactivos fueron agrupadas en 9 categorías de acuerdo con el trabajo de Da Silva (2018), las cuales representan las variables independientes del estudio.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados y la discusión de este estudio se presentan en el orden en que fueron establecidas las seis preguntas de investigación.

PI-01 ¿Cuáles son las competencias digitales reportadas con mayor y menor desarrollo?

La Tabla 2 muestra los estadísticos descriptivos de las competencias digitales en categorías de toda la muestra de participantes, independientemente de las variables personales de este estudio. De esta manera se encontró que la competencia de seguridad digital junto con la de ofimática obtuvieron las medias más altas en contraste con las competencias relacionadas con el uso de las herramientas de traducción asistida por computadora y la planificación de proyectos. En un punto medio se ubicaron aquellas competencias ligadas a la

gestión terminológica, la traducción audiovisual, la localización, entre otras.

Tabla 2. Las competencias digitales en categorías (elaboración propia)

	Estadísticos descriptivos				
	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Desviación
Seguridad digital (SD)	201	.00	3.00	1.5246	.75030
Ofimática (Of)	201	.00	3.00	1.4465	.67542
Preparación técnica (PT)	201	.00	3.00	1.3159	.78500
Revisión y corrección (RC)	201	.00	3.00	1.2377	.79722
Localización (Loc)	201	.00	3.00	1.1095	.78928
Traducción audiovisual (TAV)	201	.00	3.00	.8697	.82288
Gestión documental y terminológica (GDT)	201	.00	3.00	.7463	.69607
Planificación del proyecto y administración del servicio (PPAS)	201	.00	3.00	.7219	.78464
Traducción Asistida por Computadora (TAC)	201	.00	3.00	.6551	.75526

No obstante, se puede hacer notar que los participantes, en lo general, reportaron una media máxima de 1.52 (de una escala Likert de 0 a 3); es decir, una media que pudiera representar un desarrollo intermedio de sus competencias digitales. Esto quiere decir, que existe la necesidad de capacitar y actualizar a los traductores profesionales y de carrera.

PI-02 ¿Existen diferencias significativas de género en las competencias digitales reportadas por los participantes?

Las medias que se aprecian en la Tabla 3 sugieren diferencias entre traductores y traductoras en cuanto al grado de desarrollo reportado en las nueve categorías, Sin embargo, se requieren pruebas estadísticas inferenciales para saber si realmente son diferencias que permitan hacer generalizaciones. De las nueve categorías de competencias digitales, solo resultaron estadísticamente significativas las englobadas en Localización y Traducción Audiovisual. Tabla 3. Las competencias digitales y género (elaboración propia)

	Estadísticas de grupo					Prueba T para muestras independientes
	Género	N	Media	Desv. Desviación		
Preparación técnica (PT)	Mujer	123	1.2480	.75155	n.s.	
	Hombre	78	1.4231	.82864		
Gestión documental y terminológica (GDT)	Mujer	123	.6748	.65026	n.s.	
	Hombre	78	.8590	.75334		
Traducción Asistida por Computadora (TAC)	Mujer	123	.5872	.69163	n.s.	
	Hombre	78	.7621	.83949		
Localización (Loc)	Mujer	123	.9939	.75982	t = 2.645, gl = 199, p = .009	
	Hombre	78	1.2917	.80524		
Traducción audiovisual (TAV)	Mujer	123	.7553	.80299	t = 2.507, gl = 199, p = .013	
	Hombre	78	1.0500	.82663		
Ofimática (Of)	Mujer	123	1.4228	.63224	n.s.	
	Hombre	78	1.4840	.74112		
Revisión y corrección (RC)	Mujer	123	1.2285	.77821	n.s.	
	Hombre	78	1.2521	.83122		
Planificación del proyecto y administración del servicio (PPAS)	Mujer	123	.6547	.72976	n.s.	
	Hombre	78	.8279	.85834		
Seguridad digital (SD)	Mujer	123	1.4779	.71212	n.s.	
	Hombre	78	1.5983	.80607		

Es interesante notar que los traductores reportaron mayor desarrollo que las traductoras en dos áreas de constante crecimiento como la localización y la traducción audiovisual en donde el uso de software y habilidades informáticas que se requiere para ello pudiera explicar estas diferencias. Aunado a esto, en las nueve categorías se observa una tendencia en mayor desarrollo de competencias digitales a favor de los traductores.

PI-03 ¿Existe una relación entre la edad de los participantes y el desarrollo de sus competencias digitales?

Con respecto a la edad de los participantes y su relación con el desarrollo de sus competencias digitales, se encontró una relación positiva entre ambas variables al menos en cinco (preparación técnica, gestión documental y terminológica, traducción asistida por computadora, revisión y corrección, planificación del proyecto y administración del servicio). Esto quiere decir que a mayor edad de los participantes parece haber mayor desarrollo de sus competencias digitales. En la Tabla 4 se presentan los coeficientes de correlación de Pearson.

Tabla 4. Las competencias digitales y edad (elaboración propia)

Correlaciones		Edad
Preparación técnica (PT)	Correlación de Pearson	.232**
	Sig. (bilateral)	.001
	N	201
Gestión documental y terminológica (GDT)	Correlación de Pearson	.196**
	Sig. (bilateral)	.005
	N	201
Traducción Asistida por Computadora (TAC)	Correlación de Pearson	.288**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	201
Localización (Loc)	Correlación de Pearson	.027
	Sig. (bilateral)	.704
	N	201
Traducción audiovisual (TAV)	Correlación de Pearson	-.115
	Sig. (bilateral)	.103
	N	201
Ofimática (Of)	Correlación de Pearson	.108
	Sig. (bilateral)	.125
	N	201
Revisión y corrección (RC)	Correlación de Pearson	.246**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	201
Planificación del proyecto y administración del servicio (PPAS)	Correlación de Pearson	.234**
	Sig. (bilateral)	.001
	N	201
Seguridad digital (SD)	Correlación de Pearson	.011
	Sig. (bilateral)	.881
	N	201

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Este resultado pudiera romper en cierta medida el mito de que en el uso de las TIC son los jóvenes quienes recurren más a ellas, como lo ha señalado Palma (2019) sobre los así llamados “nativos digitales” con algunas deficiencias en el procesamiento de la información digital. Sin embargo, en este caso particular, se están explorando las competencias específicas del traductor, las cuales se pudieran combinar con la experiencia traductora. Por esta razón es de importancia analizar la experiencia traductora en la siguiente pregunta de investigación.

PI-04 ¿Existe una relación entre la experiencia traductora de los participantes y el desarrollo de sus competencias digitales?

Como se muestra en la Tabla 5, se encontró una relación positiva entre la edad de los participantes y las nueve categorías de competencias digitales. Es decir, los participantes con mayor experiencia traductora parecen tener desarrolladas sus competencias en cuanto todo el proceso de traducción; desde la preparación técnica del documento hasta la entrega y el seguimiento del proyecto de traducción. Asimismo, estas correlaciones son relativamente mayores a las observadas entre

la edad y las competencias digitales. Con este resultado se pudiera presumir que la experiencia traductora de los participantes tiende a explicar más el desarrollo de competencias digitales que la edad de los participantes.

Tabla 5. Las competencias digitales y la experiencia traductora (elaboración propia)

Correlaciones		Experiencia traductora
Preparación técnica (PT)	Correlación de Pearson	.418**
	Sig. (bilateral)	.001
	N	201
Gestión documental y terminológica (GDT)	Correlación de Pearson	.374**
	Sig. (bilateral)	.001
	N	201
Traducción Asistida por Computadora (TAC)	Correlación de Pearson	.486**
	Sig. (bilateral)	.001
	N	201
Localización (Loc)	Correlación de Pearson	.248**
	Sig. (bilateral)	.001
	N	201
Traducción audiovisual (TAV)	Correlación de Pearson	.213**
	Sig. (bilateral)	.001
	N	201
Ofimática (Of)	Correlación de Pearson	.398**
	Sig. (bilateral)	.001
	N	201
Revisión y corrección (RC)	Correlación de Pearson	.497**
	Sig. (bilateral)	.001
	N	201
Planificación del proyecto y administración del servicio (PPAS)	Correlación de Pearson	.423**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	201
Seguridad digital (SD)	Correlación de Pearson	.351*
	Sig. (bilateral)	.001
	N	201

Interesantemente, las correlaciones mayores entre la edad y la experiencia traductora y el grado de desarrollo de las competencias digitales se hallaron en el uso de herramientas TAC. Esto pudiera explicarse en términos de que son los traductores de mayor edad con mayor experiencia los que tienden a utilizar software especializado para llevar a cabo sus actividades.

PI-05 ¿Existen diferencias significativas en el grado de desarrollo de sus competencias digitales determinadas por la escolaridad de los participantes?

De los 201 participantes, sólo 43 informaron sobre su grado de escolaridad (licenciatura y posgrado) en el ámbito de la traducción. Este bajo número también es un reflejo de los pocos programas de licenciatura y posgrado en traducción e interpretación en México. En la Tabla 6 se muestran los resultados de la prueba t de Student, encontrándose diferencias estadísticamente significativas en cinco de las nueve categorías de competencias digitales (preparación técnica, gestión documental y terminológica, traducción asistida por computadora, revisión y corrección y planificación del proyecto). En las cinco categorías de competencias, los participantes con posgrado reportaron mayor desarrollo que los participantes de maestría. En efecto, la tendencia observada en todas las categorías fue a favor de los que tienen posgrado en el área de traducción.

Tabla 6. Las competencias digitales y la escolaridad (elaboración propia)

Estadísticas de grupo					
	Escolaridad	N	Media	Desv. Desviación	Prueba T para muestras independientes
Preparación técnica (PT)	Licenciatura en traducción	26	1.4295	.89588	(t = 2.365, gl = 41, p = .023)
	Posgrado en traducción	17	2.0686	.81874	
Gestión documental y terminológica (GDT)	Licenciatura en traducción	26	.7740	.67825	(t = 3.582, gl = 41, p = .001)
	Posgrado en traducción	17	1.6103	.84650	
Traducción Asistida por Computadora (TAC)	Licenciatura en traducción	26	.7137	.74845	(t = 3.497, gl = 41, p = .001)
	Posgrado en traducción	17	1.6275	.96600	
Localización (Loc)	Licenciatura en traducción	26	.9231	.72722	n.s.
	Posgrado en traducción	17	1.2941	.86709	
Traducción audiovisual (TAV)	Licenciatura en traducción	26	.8038	.87154	n.s.
	Posgrado en traducción	17	1.2706	.92653	
Ofimática (Of)	Licenciatura en traducción	26	1.4904	.74324	n.s.
	Posgrado en traducción	17	1.8824	.40618	
Revisión y corrección (RC)	Licenciatura en traducción	26	1.4017	.73775	(t = 3.846, gl = 41, p < .001)
	Posgrado en traducción	17	2.2026	.54040	
Planificación del proyecto y administración del servicio (PPAS)	Licenciatura en traducción	26	.7368	.73594	(t = 2.606, gl = 41, p = .013)
	Posgrado en traducción	17	1.3715	.84589	
Seguridad digital (SD)	Licenciatura en traducción	26	1.6303	.74551	n.s.
	Posgrado en traducción	17	1.9575	.58086	

Pudiera señalarse que este fue un resultado esperado el observar un mayor desarrollo de competencias digitales en los participantes con posgrado. Sin embargo, las medias de uso siguen siendo relativamente bajas. Por lo tanto, la implicación pedagógica y profesional estriba en la necesidad de incluir las competencias digitales tanto en el currículo como en la capacitación profesional.

PI-06 ¿Existen diferencias significativas entre la autopercepción de nivel de competencia digital y el grado de desarrollo de competencias reportado?

Como una forma de corroborar la franqueza con que se contestaron los 87 reactivos, se agregó al cuestionario un reactivo en el que los participantes se autoevaluarán en términos de sus competencias digitales, teniendo en cuenta tres niveles: principiantes, intermedio y avanzado. La Figura 2 resume los resultados a esta pregunta de investigación. La prueba ANOVA de un factor arrojó diferencias estadísticamente significativas entre los participantes agrupados en los tres niveles de competencias digitales y las nueve categorías de competencias digitales.

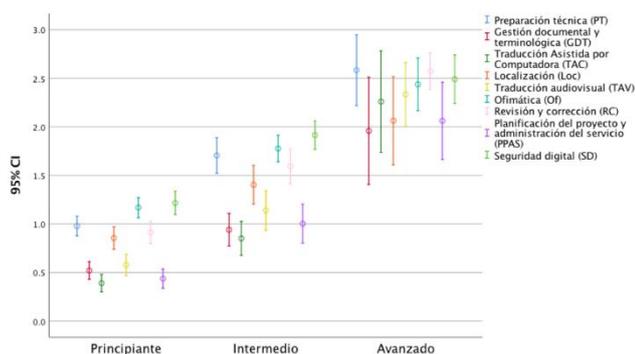


Figure 2. Medias de competencias digitales por nivel de desarrollo (elaboración propia)

Con este resultado, se puede corroborar en cierta medida que los participantes contestaron el cuestionario de competencias digitales con la sinceridad y sensatez esperadas. Las medias de

competencias a través de los niveles van en una ascendencia natural (*implicational scale*), denotando una correlación entre la autoevaluación de tres niveles y las medias de las nueve competencias.

CONCLUSIONES

En lo general, el desarrollo de competencias digitales de los participantes pareciera ser bajo si se considera la escala de 0 a 3, siendo la seguridad digital la competencia reportada con mayor desarrollo con una media de 1.5 y el uso de las TAC la menos desarrollada con .65. Por lo tanto, se reitera la necesidad de trabajar en dos puntos: (1) se sugiere incorporar a los planes de estudio en el área de traducción a nivel licenciatura y posgrado el desarrollo de las competencias digitales para el traductor del Siglo XXI y (2) se hace evidente la necesidad de capacitación y actualización en competencias digitales para los profesionales de la traducción.

De igual manera, el género como variable independiente de este estudio parece jugar un papel importante en el campo de la traducción y con relación a las competencias digitales. Se encontró una tendencia marcada en favor de los traductores, especialmente en áreas relacionadas con las habilidades informáticas. Este resultado sugiere investigar más a fondo para encontrar una explicación a estas diferencias de género. Mientras tanto, se puede sugerir que debería promoverse la capacitación en competencias digitales independientemente del género en una sociedad de la información inclusiva.

Otras variables de importancia en este estudio fueron la edad y la experiencia traductora de los participantes y su relación con grado de desarrollo de sus competencias digitales. Contrario a lo que se pueda pensar como una correlación negativa (a mayor edad menor uso de TIC), ambas variables parecen estar relacionadas positivamente con las competencias digitales. De estas dos variables independientes, la experiencia traductora parece explicar en mayor medida esta relación, puesto que sus coeficientes de correlación son más altos.

Finalmente, pero no menos importante, los tres niveles de autopercepción establecidos y reportados por los participantes sí sugieren diferencias significativas; es decir, a mayor nivel de competencia mayor desarrollo observado en las nueve categorías. Con este resultado, se fortalece la consistencia interna del Cuestionario de Competencias Digitales del Traductor del Siglo XXI. Como se mencionó anteriormente, queda pendiente un análisis factorial confirmatorio con una muestra más amplia para proponer o validar la taxonomía propuesta por Da Silva (2018). Asimismo, es importante señalar que la falta de estudios empíricos sobre competencias digitales en la traducción no ha permitido comparar sus resultados. Por lo tanto, se recomienda realizar más investigaciones sobre competencias digitales en esta relativamente joven disciplina.

REFERENCIAS

- [1] Barceló Martínez, T. y García Luque, F. (2016). La influencia de las nuevas tecnologías en la profesión: el traductor en la era de internet. *Quaderns de Filologia: Estudis Lingüístics XXI*: 39-56. doi: 10.7203/qfilologia.21.9311
- [2] Cambridge Dictionary. (2020) *Competence*. Recuperado el 4 de enero de 2021, de <https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/competence>
- [3] Chodkiewicz, M. (2012) The EMT framework of reference for competences applied to translation: perceptions by professional and student translators. *The Journal of Specialised Translation*, 17. https://jostrans.org/issue17/art_chodkiewicz.pdf
- [4] Da Silva, F. C. (1 de febrero de 2021). *Píldoras de Tradumática*. <https://www.pildorasdetradumatica1.com>
- [5] Da Silva, F. C. (2018). *Competencias digitales del traductor profesional del siglo XXI* (Primera ed.) [E-book]. Píldoras Tradumática. <https://www.pildorasdetradumatica1.com/competencias-digitales-y-herramientas-informaticas-del-traductor-del-siglo-xxi/>
- [6] Díaz Fouces, O. (2019) Algunas consideraciones sobre el papel de las tecnologías en los estudios de traducción y en la formación de traductores. *Hikma*. 18, 1, pp. 57-84. https://www.academia.edu/38683837/Algunas_consideraciones_sobre_el_papel_de_las_tecnologías_en_los_Estudios_de_Traducción_y_en_la_formación_de_traductores
- [7] EMT expert group (2009). *Competences for professional translators, experts in multilingual and multimedia communication*. https://ec.europa.eu/info/sites/info/files/emt_competences_translators_en.pdf
- [8] Ferrari, A. (2013). *DIGCOMP: A framework for developing and understanding digital competence in Europe*. Sevilla: JRC-IPTS. <https://doi.org/10.2788/52966>.
- [9] García-Valcárcel, A. y Hernández, A. (2013). *Recursos tecnológicos para la enseñanza e innovación educativa*. Madrid: Síntesis.
- [10] INTEF (2017) *Marco Europeo de Competencia Digital Docente*. https://aprende.intef.es/sites/default/files/2018-05/2017_1020_Marco-Común-de-Competencia-Digital-Docente.pdf
- [11] Lizenberg, N. (2015, junio,11-13). Desarrollo de competencias digitales para traductores [ponencia]. *Congreso Internacional de Traductores e Intérpretes: CITI 2015*, San Miguel de Tucumán, Argentina.
- [12] Márquez, D. A. (2011) Las 11 competencias del traductor: el perfil ideal en servicios de traducción. *Revista de Ciencias Sociales. Comunicación, Cultura y Política*. <https://journal.universidadean.edu.co/index.php/revistai/article/view/659>
- [13] OECD (2012), *Better Skills, Better Jobs, Better Lives: A Strategic Approach to Skills Policies*, OECD Publishing, Paris, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264177338-en>
- [14] PACTE (2001) La competencia traductora y su adquisición. *Quaderns. Revista de traducció*, 6 (pp. 39-45) Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Traducció i d'Interpretació. <https://ddd.uab.cat/record/2736>
- [15] Palma, M. G. (2019). Educación y exclusión digital: los falsos nativos digitales. *Revista de Estudios Socioeducativos*. ReSed, (7), 27-41. <https://revistas.uca.es/index.php/ReSed/article/view/4404>
- [16] Samson, R. (2013) El aprendizaje de las herramientas informáticas en la formación del traductor. *Revista Tradumática: tecnologies de la traducció*. 11, (247-256), DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/tradumatica.54>